



# Prometeia

Arte y Cultura Universitaria



Zacatecas, Zac., Año 2, No. 89, 14 de marzo de 2016. Publicación Semanal de la Coordinación de Comunicación Social de la UAZ.

## SERGIO ESPINOSA PROA GANADOR DEL PREMIO INTERNACIONAL DE ENSAYO

Con la obra *El saber de las musas. La Filosofía y el fenómeno Arte*, se hizo acreedor al Premio Internacional de Ensayo, otorgado conjuntamente por Siglo XXI Editores, la Universidad Autónoma de Sinaloa y el Colegio de Sinaloa.

Segunda de dos partes

En la primera parte de esta entrevista, Sergio Espinosa Proa nos platicó sobre las temáticas de su ensayo y el importante papel que juegan las musas en él. En esta segunda y última entrega, nos habla sobre la influencia del arte en su vida y en su obra. Jael Alvarado, continúa a cargo de la misma.

**Son dos tópicos, el arte y la filosofía que tú vienes trabajando de manera habitual desde hace mucho tiempo, son los pilares, digamos, de tu quehacer docente, de tu quehacer como investigador, pero pues también son un gusto personal. ¿Por qué acercarte a las artes?, tú eres antropólogo de origen, y no sé si evolucionaste o degenaraste en filósofo.**

Las dos cosas.

**Pero te has ido por el rumbo de las artes, ¿qué tienen las artes, que llamaron tu atención?**

Qué tienen las artes... Bueno, muy buena pregunta. Profesionalmente, desde que entré a Antropología me interesaban mucho los fenómenos religiosos, me interesaba mucho el chamanismo, las prácticas rituales de nuestras sociedades indígenas y me interesaba muchísimo el problema de lo sagrado. Y luego, ya en el doctorado, que fue en Filosofía, no en Antropología, el nexo entre la Antropología y la Filosofía fue el concepto de lo sagrado, la idea de lo sagrado, sobre eso fue mi investigación. A partir de esta conexión entre la Antropología y mi interés en las religiones y la Filosofía, que era también el elemento de lo sagrado, pude embonar las dos profesiones.

Desde entonces, me di cuenta que en el ámbito de lo sagrado, en la filosofía, lo más importante era la presencia del arte. En todos estos campos, lo sagrado se manifestaba fuera del contexto religioso. La cuestión de lo sagrado, que no necesariamente tiene qué ver con Dios o con los dioses, incluso ni siquiera con el rito, tiene mucho que ver con el mito, el mito concebido de una manera antropológica o filosófica, o incluso literaria. Así, desde la perspectiva profesional, empezó a aparecer el arte como el lugar donde lo sagrado se manifestaba más claramente, o de manera más interesante que en la expresión religiosa, ya sancionada socialmente.

Por eso, pues como que hay una continuidad y un giro, porque me interesaba la religión primero, luego me di cuenta de

*“El ensayo es el género literario con el que mejor me llevo”, señala con orgullo el reconocido universitario*



que lo que me interesaba era la cuestión de lo sagrado y lo sagrado desbordaba el ámbito de lo religioso institucional, para abrirse a la cuestión de la literatura, de la pintura, de la música, del teatro, pues ahí es donde se manifiesta lo sagrado de una manera mucho más libre, mucho más intensa, más interesante que en las presentaciones más convencionales de las tradiciones sapienciales religiosas, ¿no?, sea cristianismo, sea judaísmo o, incluso, el propio paganismo.

**Excelente. Bueno, el premio te fue entregado el 26 de febrero, en el marco de la Feria Internacional del Libro, del Palacio de Minería, en la Ciudad de México. Un reconocimiento, de muchos que seguramente vendrán, muy muy bien merecido, que da cuenta de un trabajo muy constante de investigación pero también de divulgación del pensamiento y del arte, porque sabemos que eres alguien también muy dedicado a la divulgación y a la difusión**

**de las ideas. Felicidades, Sergio y gracias por acompañarnos.**

Yo tengo mucha gente a quien agradecer esta posibilidad. Y justo es esto, la mayor parte de los textos proviene de mi trato con la gente, es decir, son textos que se desarrollaron en condiciones de docencia, son seminarios que, tanto aquí en la UAZ, como en Durango, en Sinaloa, estaban produciendo. Por eso, el ensayo no es como un producto sólo de investigación, sino de este diálogo con la gente. Exponer problemas que no son sencillos, de entrada, pero con el esfuerzo de clarificarlos, y eso es algo que le tengo que agradecer a toda la gente que participó en estos cursos. Gracias●

**Breve semblanza**

Sergio ESPINOSA PROA (Ciudad de México, 1952) es licenciado en Antropología Social (ENAH, 1977) y doctor en Filosofía (Universidad Complutense de Madrid, 1997). De 1976 a 1981 trabajó

como investigador, sucesivamente, en la Secretaría de la Reforma Agraria, el Instituto Nacional Indigenista, el CENAFIO, el Taller de Estudios Aplicados y el CIESAS-México. Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Zacatecas desde septiembre de 1981. Fundó para ella la Especialidad en Docencia Superior (1984) y la Maestría en Filosofía e Historia de las Ideas (1990). Ha publicado una veintena de libros de los que pueden mencionarse: *El Deshielo y la nube. Incursiones sobre la Universidad y la crisis de la modernidad* (México, 1990), *La fuga de lo inmediato. La idea de lo sagrado en el fin de la modernidad* (Madrid, 1999), *El fin de la naturaleza. Estudios sobre Hegel* (México, 2004), *No hay nada escrito. Filosofía, antropología, estética* (México, 2005), *Em busca da infância do pensamento. Idéas a contramão da pedagogia* (Rio de Janeiro, 2005), *De los confines del presente* (México, 2007), *De la pernoctancia del pensar. Ensayos sobre Nietzsche* (México, 2008), *Tragedia y paradoja del ser mortal* (México, 2009), *De la cordialidad del pensamiento. Ensayos sobre el sujeto* (México, 2012), *De una belleza casi ominosa. Retorno al arte del desierto* (México, 2013) y *Del saber de las Musas. La filosofía y el fenómeno-Arte* (México, 2015). Recibió también el PREMIO NACIONAL DE ENSAYO “Abigael Bohórquez”, en el 2006. Es miembro del Cuerpo Académico “Estudios de filosofía, antropología y estética” de la UAZ.

**Para recordar**

“Mi gratitud, pues, a quienes juzgaron este ensayo como digno de reconocimiento y estima, a quienes, pacientes y sosegados, pensaron y piensan que la escritura crece y se ennoblecce y se hace fuerte con estos reconocimientos, porque dan a leer, a quienes —instituciones y personas— han hecho posible experimentar esta inmensa alegría derivada de poder decir algo de verdad (...). La obra da cuenta, sin por ello tener que darse cuenta, de esta doble mirada: Orfeo tornándose hacia Euridice —y las Ninfas mirando su rostro en el espejar del agua intacta. Fue el laberíntico (pero a la vez diáfano) Italo Svevo quien dejó escrito: “A diferencia de las demás enfermedades, la vida es siempre mortal. No tolera cura”. Y bien: la obra es el triste/jubiloso fruto de esa herida incurable que es la vida humana. No mucho más. No hay para qué. Muchas gracias”.

*(Palabras de Sergio Espinosa Proa, durante la entrega del Premio Internacional de Ensayo. 26 de febrero de 2016. Palacio de Minería de la Cd de México).*

